

NOMBRE DEL ALUMNO: JUAN DANIEL VAZQUEZ JIMENEZ

DOCENTE: DRA EVELIN TORRES BERMUDEZ

MATERIA: SALUD PUBLICA

LICENCIATURA: MEDICINA HUMANA

TRABAJO: ENSAYO DE LA NUEVA SALUD PUBLICA

CORREO ELECTRONICO: JIMENEZ DANIEL@GMAIL.COM

FECHA LIMITE DE ENTREGA 20 DE OCTUBRE DEL 2021

LA NUEVA SALUD PUBLICA

La nueva salud pública se caracteriza por reconocer el ámbito de su intervención en los espacios de lo colectivo, lo social, lo poblacional. Es decir el entorno. Por ello, es natural que las actividades centrales de la salud pública sean acciones de promoción de la salud, en su sentido más amplio. Es claro que este desplazamiento de la preocupación exclusiva por la enfermedad hacia la promoción de la salud no puede limitarse a modificar, por ejemplo, lo que se ha dado en llamar los "estilos de vida", ya que implica una verdadera redefinición de las relaciones entre el Estado y la sociedad. Contrariamente a lo que se ha venido proponiendo en los últimos veinte años, requerimos un Estado más activo y más participante, que tenga la voluntad política de luchar por alcanzar un desarrollo social más equitativo. Para alcanzar esta meta se requiere de la presencia efectiva del Estado, ya que ninguna otra institución puede articular a los diversos actores sociales que deben intervenir en el proceso de transformación. El reto más grande, en este sentido, es hacer del propio Estado una institución de naturaleza pública en beneficio de la sociedad como un todo.

En este terreno, la nueva salud pública ya tiene un papel relevante al limitar el rol del mercado a su papel de facilitador en el intercambio de mercancías. La salud individual se puede llegar a considerar una mercancía, pero los requisitos para su promoción y fomento son indudablemente bienes públicos, y el mercado tiene instrumentos poco efectivos para su desarrollo. Por estas razones, la salud pública puede ser un poderoso instrumento de fortalecimiento de la democracia y de la participación, un puente para el entendimiento y un vehículo para la cooperación. Antes de llegar a estas conclusiones -de hecho, a mitad del texto- el autor hace un paréntesis para analizar la manera en que se genera el conocimiento en el campo de la salud pública. Aquí se concibe a la epidemiología como una disciplina fundamental de la salud pública, una especie de brazo armado, y la nueva exigencia será reconstruir conceptualmente y transformar prácticamente la salud de la población usando los instrumentos con que cuenta esta vigorosa disciplina. En los capítulos 4, 5 y 6 se analizan los instrumentos demográficos y epidemiológicos con los que se pueden juzgar las condiciones de salud de la población.

En todos los casos, cada concepto es completado con su interpretación general y la forma de su cálculo, de manera que cuando el lector haya revisado este apartado tendrá muchos más elementos para operar los conceptos expuestos en la primera y tercera partes. El apartado termina con una exposición general sobre el concepto de causalidad aplicada al estudio de la salud poblacional. En este punto quisiera señalar que la claridad con la que son expuestos algunos términos -a veces tan mal entendidos como los de causa, riesgo e, incluso, tasa- hará de esta parte un excelente instrumento para la enseñanza. No obstante, no estoy seguro de que el lugar elegido para exponer estos instrumentos técnicos de la salud pública haya sido el más adecuado. Los desafíos de la salud pública en un mundo en transición, deja ver la sólida formación del autor. En un recorrido por las transiciones demográfica y epidemiológica, el impacto de la industrialización, el urbanismo y los efectos de la globalización sobre la salud de las poblaciones, caracteriza a las diferentes enfermedades que asuelan al mundo y define la naturaleza de las que ahora llamamos nuevas, emergentes y resurgentes. La precisa descripción epidemiológica que se hace de todos estos problemas sanitarios ubica al lector frente al desafío que representa el próximo siglo para la salud pública, y lo invita a reflexionar sobre las acciones que ya debemos tomar.

CONCLUSION

La salud pública debe asumir el liderazgo en la evaluación y en la preparación de la respuesta a las alertas o crisis sanitarias necesita una estructura profesionalizada independiente con credibilidad y con formación con un modelo flexible que nos permita responder con agilidad y eficacia